

HELIODORO DE ALEJANDRÍA Y EL *COMENTARIO ANÓNIMO AL TETRABIBLOS DE TOLOMEO*¹

HELIODORUS OF ALEXANDRIA AND THE *ANONYMOUS COMMENTARY TO PTOLEMY'S TETRABIBLOS*

RAÚL CABALLERO-SÁNCHEZ
rcaballero@uma.es
Universidad de Málaga
<http://orcid.org/0000-0003-0799-6990>

Artículo recibido a 08-09-2019 e aprobado a 08-10-2020

Resumen

El *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* (Anon. *in Ptol.*) contiene un horóscopo (Wolf, p. 98) que puede datarse el 25 de junio de 448, en el Bajo Egipto. Otras noticias de carácter astronómico ofrecidas por el maestro del comentarista anónimo en el escolio a Ptol. *Tetr.* 2.10 (p. 76, ll. 16-29 Wolf) permiten fijar la composición de Anon. *in Ptol.* entre 467 y 575ca. Por otro lado, esta datación entre los siglos V-VI, así como la localización del horóscopo a mitad del s. V en Alejandría y su entorno, son congruentes con los estrechos paralelismos estilísticos y estructurales que cualquier lector de Anon. *in Ptol.* puede percibir entre esta obra y los comentarios a Platón y Aristóteles compuestos por Amonio y sus discípulos en la escuela neoplatónica de Alejandría desde 470ca. hasta 570ca. En este artículo, presentamos varios indicios que apuntan con verosimilitud a la hipótesis de que el maestro del comentarista anónimo, cuyo relato en el libro 2 nos ha permitido establecer la cronología de Anon. *in Ptol.*, no sea sino Heliodoro de Alejandría, hermano menor del filósofo neoplatónico Amonio.

Palabras clave: Tolomeo, *Comentario Anónimo al Tetrabiblos*, Escuela neoplatónica de Alejandría, Amonio, Heliodoro.

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de investigación FFI2016-79798-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

Abstract

The *Anonymous Commentary to Ptolemy's Tetrabiblos* (Anon. in *Ptol.*) contains a horoscope (Wolf, p. 98) which can be dated AD 448 June 25, in lower Egypt. Other traces of astronomical character provided by the master of the Anonymous in his commentary to *Tetr.* 2.10 (p. 76, ll. 16-29 Wolf) allow the composition of Anon. in *Ptol.* to be set between AD 467 and 575ca. On the other hand, the dating between the 5th and 6th centuries, as well as the location of the horoscope in the middle of the 5th century in Alexandria and its environment, are consistent with the close stylistic and structural similarities that any reader of Anon. in *Ptol.* can notice between this work and the commentaries to Plato and Aristotle which were composed by Ammonius and his disciples in the Neoplatonic school of Alexandria from 470ca. onward. In this paper, we are presenting some evidence that plausibly suggests the hypothesis that the master of the anonymous commentator, whose account in Book 2 has allowed us to set the chronology of Anon. in *Ptol.*, is no other than Heliodorus of Alexandria, the younger brother of the Neoplatonic philosopher Ammonius.

Keywords: Ptolemy, *Anonymous Commentary to Tetrabiblos*, Alexandrian Neoplatonic school, Ammonius, Heliodorus.

1.- El *Comentario anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* (Anon. in *Ptol.*)², editado por H. Wolf en 1559, es el único trabajo exegético escrito en griego que ha llegado hasta nosotros sobre los cuatro libros de *Apotelesmatica* compuestos por el astrónomo alejandrino en el s. II d.C. Pese al aprecio que algunos eruditos y humanistas aficionados a la literatura astrológica griega³

² Wolf 1559: 1-180 (en adelante, citamos los pasajes de la edición de Wolf por números de página y línea separados por un punto; por ejemplo: W 1.32 = Wolf, p. 1, l. 32). Las citas de Anon. in *Ptol.* remiten al libro, capítulo y parágrafo del *Tetrabiblos* comentado por el Anónimo y, entre paréntesis, a la página y línea de la edición de Wolf.

³ El códice más antiguo de Anon. in *Ptol.* (Laur. plut. 28.34, s. XI³ = L) está relacionado con los medios intelectuales de Constantinopla más comprometidos con la recuperación de Platón y los autores neopláticos: por ejemplo, Miguel Pselo leyó el comentario anónimo, probablemente en el ms L, como demuestra la siguiente paráfrasis de una sección del pasaje sobre los cometas (Anon. in *Ptol.* 2.10.1 = W 75.53-76.5): [De cometis] τὸ τῶν κομητῶν σχῆμα εἰ μὲν οὖν ἀνθρωπόμορφόν ἐστι, πρόλεγε περὶ ἀνθρώπους εἶναι τὸ συμβησόμενον, εἰ δὲ θηριόμορφον, περὶ θηρία, εἰ δὲ δοκίδες, περὶ φυτὰ καὶ τοὺς ἐκ τῶν φυτῶν. τὸ δὲ χρόνον ὅσον ἔσται ἢ ἐνέργεια, ἐκ τοῦ χρόνου μαθήσει τοῦ ἐν ᾧ φαίνεται· ἐπ' ὀλίγον γὰρ φανεῖς ἐπὶ βραχὺ ἔσται ἢ ἐνέργεια, ἐπὶ πολὺ δὲ ἐπὶ μήκιστον καὶ τὸ ἀποτελεσμα γενήσεται (PselPhil I, *Opusculum* 24, l. 72). En el Renacimiento paleólogo, Isaac Argiro compuso una paráfrasis de Anon. in *Ptol.* (Caballero-Sánchez 2013a: 94-99), que hoy podemos leer por fin en la reciente edición crítica de Alfonso Domínguez Alonso (2019). En el Renacimiento italiano, la recuperación de Tolomeo llevó a humanistas como

han mostrado hacia el comentarista anónimo, su obra ha sido habitualmente considerada un producto literario menor⁴. Este juicio negativo y el problema evidente de que aún no dispongamos de una edición crítica moderna⁵ han condenado este texto a un olvido secular en la literatura académica. Comoquiera que esta obra no ha sido hasta ahora objeto de un estudio filológico sistemático, no sabíamos con exactitud ni cuándo fue compuesta ni en qué ambiente cultural pudo haberse gestado: por eso, su cronología solía situarse en una amplia horquilla de tres siglos (s. IV-VI d.C.)⁶.

Sin embargo, tras una lectura mínimamente atenta del texto griego de Wolf –pese a sus enormes deficiencias tipográficas– y de su notable traducción latina, cualquier especialista en la literatura exegética de la Antigüedad tardía habría advertido sin esfuerzo que este conjunto de escolios refleja con exactitud la estructura, la fraseología, los clichés y las fórmulas que constituyen la ‘marca de fábrica’ de los comentarios producidos en la escuela neoplatónica de Alejandría desde Amonio en adelante. En efecto, tras sus años de estudio junto a Proclo en la Academia neoplatónica de Atenas, Amonio se incorporó a su cátedra alejandrina hacia 470 y, desde entonces, la escuela liderada por él no dejó de producir comentarios a Platón y a Aristóteles. Una gran parte de los comentarios de Amonio se ha transmitido a la posteridad gracias a la edición que hicieron sus principales discípulos –Olimpiodoro, Juan Filópono y Asclepio de Tralles– de las notas y apuntes que habían tomado directamente de las clases de su maestro⁷.

Giovanni Pontano o Agostino Nifo a utilizar ampliamente el comentario anónimo (Rinaldi 2010: 204, n. 8; 210, n. 27).

⁴ En su *Praefatio*, el propio Wolf (1559) cuenta que el amigo a quien le encomendó la traducción latina de Anon. *in Ptol.* le pidió que su nombre permaneciera en el anonimato *quod aliquorum reprehensionem vereatur qui non in meliore scriptore elaborarit*.

⁵ Desde hace algunos años vengo ocupándome, si bien de forma intermitente, de la preparación de una nueva edición crítica de estos escolios: cf. Caballero-Sánchez 2013b.

⁶ Un *terminus post quem* seguro es comienzos del s. IV, ya que el comentarista anónimo menciona expresamente a Porfirio (Anon. *in Ptol.* 4.10.15 = W 169.16). En cuanto al *terminus ante quem* (s. VI), se basa en la suposición de que esta obra no puede ser de época bizantina, tanto por la filiación pagana de su autor como por los horóscopos que contiene (Caballero 2013a: 79). Solo Bezza (2009: 265) se ha atrevido hasta ahora a estrechar aún más el abanico cronológico de Anon. *in Ptol.*, al proponer que esta obra fue compuesta entre finales del s. V y comienzos del VI. Por desgracia, su prematura muerte le impidió desarrollar este argumento.

⁷ Sobre el devenir y la evolución de la escuela neoplatónica de Alejandría, aún puede consultarse con provecho el estudio de conjunto de Westerink 1990 (X-XLII), así como la reciente contribución de Griffin 2016.

Es evidente que estos comentarios conservan vivas huellas del estilo expositivo oral de un seminario de estudio, puesto que son notas tomadas ἀπὸ φωνῆς⁸. Algunos presentan una forma más acabada, otros están aún muy cerca de su producción oral-aural. Pero todos comparten una característica distintiva: la “técnica del doble comentario”, consistente en iniciar la exégesis de cada nueva sección de la obra con una extensa introducción metodológica y temática, precedida por la cita literal de las primeras palabras del capítulo (*lemma*). Este escolio introductorio es llamado por los propios comentaristas θεωρία o προθεωρία. A continuación, se suceden comentarios algo más breves a distintos pasajes concretos de dicho capítulo, cada uno de los cuales es precedido por un *lemma* distinto. Esta sección es la que los comentaristas denominan λέξις⁹.

Pues bien, el indicio más elocuente de la deuda de Anon. *in Ptol.* hacia la tradición exegética alejandrina de los siglos V-VI es que, además de las fórmulas y la fraseología, comparte con aquella un uso sistemático de esta técnica del doble comentario¹⁰. Estos rasgos formales por sí solos no bastarían para localizar con precisión el comentario anónimo en ese ambiente intelectual concreto de la escuela alejandrina de Amonio y su hermano Heliodoro, donde se formaron no solo Eutocio de Ascalón, Juan Filópono, Olimpiodoro y Asclepio, sino también los principales exponentes de la Academia platónica posterior a Proclo, como Isidoro, Damascio y Simplicio. Pero, al menos, tales paralelismos formales y estilísticos permitirían desplazar con ciertas garantías el *terminus post quem* de la composición del *Comentario Anónimo* desde comienzos del siglo IV hasta el último cuarto del siglo V.

2.- Sin embargo, no es este el único indicio que permitiría situar Anon. *in Ptol.* en la escuela neoplatónica de Alejandría liderada por Amonio. Como hemos mostrado *in extenso* en un trabajo actualmente en prensa¹¹, de los dos natalicios que el comentarista anónimo analiza a lo largo de su obra (H¹ = W 98; H² = W 112), el primero puede datarse con seguridad en el

⁸ Cf. Richard 1950; Giardina 1999: 53-55.

⁹ Cf. Evrard 1957; Festugière 1963: 77-80; Sorabji 1990: 7-9. Como vio ya Festugière, esta técnica está prefigurada en Proclo, pero no es hasta Amonio y sus discípulos cuando se convirtió en hábito de enseñanza, a su vez reflejado en la estructura de los comentarios compuestos en Alejandría siguiendo precisamente esta práctica docente: cf. Opsomer 2010: 698-699.

¹⁰ Para el análisis de esos paralelismos, cf. Caballero-Sánchez 2019: 131-144.

¹¹ “The horoscopes of the *Anonymous Commentary on Ptolemy’s Tetrabiblos*”.

Bajo Egipto el 25 de junio de 448, mientras que el segundo no es sino una variante ficticia del primer horóscopo, que ha sido oportunamente adaptada al ejemplo concreto para el que sirve de ilustración.

2.1.- Merece la pena ofrecer el texto crítico del pasaje donde el Anónimo introduce el primer natalicio. Se trata del comentario a Ptol. *Tetr.* 4.10.13, que se inicia con una extensa προθεωρία –es decir, una introducción metodológica y doctrinal¹²– al último capítulo del *Tetrabiblos*. Tras haber tratado los planetas regentes de las siete edades de la vida (bebé, niño, adolescente, joven, adulto, maduro, anciano), el comentarista anónimo pasa a explicar cómo deben determinarse los planetas rectores de las etapas vitales propias de un natalicio específico (*chronocratores*). Para ilustrar este método, el Anónimo recurre al ejemplo concreto de un nacimiento que tuvo lugar en la tercera zona climática (Bajo Egipto, latitud 31° ca., es decir, Alejandría y su entorno)¹³. He aquí la edición crítica de este pasaje¹⁴.

CONSPECTUS SIGLORUM

U	Oxford, BL, Auctarium T.5.4	s. XIII ⁴ , ff. 126v-127r
K	Oxford, BL, Savile 12	s. XIV ¹ , f. 266r-v
D	Firenze, BML, plut. 28.20	s. XIV ¹⁻² , f. 240v-241r
M	Venezia, BM, Gr. 314	s. XIV ¹⁻² , ff. 175v-176r
A	Roma, B. Angelica, Gr. 74s.	XIV ² , ff. 88v-89r
R	Oxford, BL, Rawlinson G 124	s. XIV ²⁻³ , f. 95r-v
V	CV, BAV, Vatic. Gr. 1048	s. XIV ³⁻⁴ , ff. 103v-104r
P	Paris, BNF, Gr. 2507	a. 1370 ca., f. 30r

¹² Cf. *supra*, § 1.

¹³ Cf. Anon. *in Ptol.* 4.10.13 (W 31-33): ἐπει οὖν ἐν τῷ τρίτῳ κλίματι ἐγεννήθη, ἐκεῖσε τοὺς ἀναφορικοὺς χρόνους ληψόμεθα.

¹⁴ Ofrecemos nuestra edición crítica, aún inédita, del texto griego y nuestra propia traducción castellana. Este pasaje no se ha conservado, por desgracia, en el código más antiguo que transmite Anon. *in Ptol.* (Firenze, BML, plut. 28.34, s. XI³ = **L**), donde hoy solo podemos leer el libro I completo, el comienzo del libro II y el final del libro IV (= W 175.51-179.39): cf. Caballero-Sánchez 2013a: 89-92. El único testimonio manuscrito que depende del texto de **L** es la paráfrasis de Isaac Argiro (Paris, BNF, Gr. 2507, 1370 ca. = **P**), cuyas variantes significativas hemos tenido en cuenta en el aparato crítico allí donde coinciden con otros manuscritos, así como en las posiciones de los planetas y las luminarias. Por lo demás, hemos colacionado los códigos del siglo XIV (**U K D M A R V**) de los cuales dependen todos los restantes y los códigos relacionados con la edición de Wolf (**B W Q**). En el *Conspectus siglorum*, las dataciones de los manuscritos se indican en cuartos de siglo: por ejemplo, s. XIV²⁻³ = entre el segundo y el tercer cuarto del siglo XIV, etc. Para los criterios ecdóticos, cf. Caballero-Sánchez 2013b: 221-224.

B	München, BBS, Gr. 59	a. 1550 ca., f. 306r
W	Editio princeps (H. Wolf)	1559, f. 168, ll. 9-36
Q	CV, BAV, Barb. Gr. 274	s. XVI ³ , f. 176r-v
O	D M A R V	uel omnes uel praeter citatos
φ	B W Q	
ω	U K O	
Ω	ω φ	

Anon. in *Ptol.* 4.10.13 (= W 168.9-21)

Φέρε οὖν ἐπὶ ὑποδείγματος πάντα τὰ εἰρημένα 1 Pues venga, ilustremos todo lo que hemos
σαφηνίσωμεν. ὑποκείσθω τοῖνον τοιαύτη τις dicho en un ejemplo. Supongamos un cierto
γένεσις. ἥλιος Καρκίνῳ μοίρα α' (ὁ μὲν ἥλιος natalicio, el siguiente: el sol está en Cáncer 1°
τὴν ἀκτίνα πέμπων τοῖς προηγούμενοις μέρεσι (al enviar sus rayos a las regiones precedentes,
κυριεῦει τῶν χρόνων, τὴν δὲ τῶν χρόνων 5 el sol es regente de los tiempos, pero el impulso
ἄφεσιν οὐκ ἀπ' αὐτοῦ, ἀλλ' ἀπὸ τοῦ κέντρου vital de los tiempos lo tomaremos no a partir
ληγόμεθα· ὡς νῦν ἡ μὲν Ἀφροδίτη ἀκτίνα de él, sino a partir del ángulo; como ahora
ἔπεμψε τῆς ζ' μοίρα τοῦ Ταύρου, τὴν ἄφεσιν ἀπὸ Venus ha enviado sus rayos sobre Tauro 6°,
τῆς θ' μοίρας τοῦ ὠροσκόπου ἐποίησάμην), he hecho el impulso vital a partir del grado
σελήνη Παρθένῳ μοίρα κζ', Κρόνος ἐν Λέοντι 10 19 del ascendente), la luna está en Virgo 27°,
μοίρα κς', Ζεὺς Καρκίνῳ μοίρα ο' λεπτὰ λ', Saturno en Leo 26°, Júpiter en Cáncer 0°, 30
Ἄρης Ταύρῳ μοίρα κ', Ἀφροδίτη ἐν Λέοντι minutos, Marte en Tauro 20°, Venus en Leo
μοίρα ς', Ἑρμῆς Διδύμοις μοίρα θ', ὠροσκόπος en Tauro 19° y la culminación meridiana en
Ταύρῳ μοίρα ιθ', μεσουράνημα Ὑδροχόφ 15 Acuario 3°
μοίρα γ'.

1 ἐπὶ om. **K** // 2 σαφηνίσωμεν **P O φ** : σαφηνίσωμεν **U K** / ὑποκείσθω **P O B W** : ὑπόδειγμα·
ὑποκείσθω **U K Q** // 3 ἥλιος] ὁ μὲν ἥλιος **Q** / Καρκίνῳ] Αἰγοκέρατος **Q** / μοίρα] μοίρας **W** //
3 ὁ μὲν ἥλιος om. **Q** / πέμπων **W^{mglat} Q** : om. **ω B** // 7 ληγόμεθα om. **A** // 8 μοίρα] μοίρας
W // 8 ἀπὸ] ὑπὸ **K** // 10 μοίρα] μοίρας **K W** / ἐν om. **Q** // 11 μοίρα] μοίρας **K W** / μοίρα
ο' λεπτὰ λ' **Q** : ο' λεπτὰ λ' **U** : ο' λ' **P O** : 0.30 **W^{mglat}** : ολ' **K B W^t** // 13 μοίρα^{1,2}] μοίρας **K W**
/ ς'] κς' **Q** / Ἑρμῆς] Ἀφροδίτης **W** / Διδύμοις **ω** : ἐν Ζυγῷ **φ** // 14 μοίρα] μοίρας **K W** / ιθ'
B W^{mglat} : θ' **P ω W^t Q** / μοίρα] μοίρας **K W** / Ὑδροχόφ **P U K D Q** : Διδύμοις **O B** : om. **W**
// 15 μοίρα] μοίρας **K W**

2.2.- El texto crítico anterior nos aporta la posición exacta e Júpiter (Cnc 0° 30'), un dato que no constaba en la ilustración de H¹ publicada por Wolf. La longitud zodiacal de Júpiter ha sido decisiva para encontrar una datación muy plausible de este horóscopo: 25 de junio de 448, en torno a dos horas y cuarto después de medianoche. A esa hora, con el ascendente situado en Tauro 19° y la culminación superior en Acuario 3°, las posiciones

arrojadas por las *Tablas Fáciles/Manuales* de Tolomeo¹⁵ para el 25 de junio de 448 exhiben desviaciones (D) mínimas respecto de los datos aportados por el comentarista anónimo (H¹):

25/06/448	H ¹	<i>Tablas Fáciles</i>	D
Saturno	Leo 26°	Leo 26° 50'	0° 50'
Júpiter	Cnc 0° 30'	Cnc 0° 24'	0° 6'
Marte	Tau 20°	Tau 20° 24'	0° 24'
Sol	Cnc 1°	Cnc 1° 01'	0° 01'
Venus	Leo 6°	Leo 6° 11'	0° 11'
Mercurio	Gem 19°	Gem 19° 21'	0° 21'
Luna	Virgo 27°	Vir 26° 51'	0° 9'

3.- Fijado el *terminus post quem* en 448, es necesario establecer también un *terminus ante quem* entre los siglos V-VI para dar mayor solidez a la hipótesis de que el *Comentario anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* fue compuesto por un astrólogo que se formó en la escuela neoplatónica de Alejandría de Amonio, tal como sugieren los rasgos estilísticos y estructurales que comparten Anon. *in Ptol.* y los comentarios a Platón y Aristóteles producidos por Amonio y sus discípulos. Pues bien, como hemos mostrado extensamente en otro artículo actualmente en prensa¹⁶, un pasaje del libro segundo de Anon. *in Ptol.* permitiría fijar un *terminus ante quem* en la segunda mitad del s. VI (575 ca.).

¹⁵ El autor de Anon. *in Ptol.* solía utilizar o las tablas del *Almagesto* o las *Tablas Manuales* de Tolomeo, seguramente en las dos ediciones comentadas de Teón de Alejandría. A lo largo de su obra, el Anónimo testimonia o recomienda con frecuencia el recurso a las *Tablas Manuales*: Anon. *in Ptol.* 2.5.3 τὸν καιρὸν τῶν ἐπισημασιῶν: τὸ γὰρ εἰδέναι πότε συμβαίνει ἢ ἔκλειψις οὐκ ἔστι τῆς προκειμένης πραγματείας, ἀλλὰ τοῦ προχείρου κανόνος (= W 65.1-3); Anon. *in Ptol.* 2.5.3 καὶ τῆς παρατάσεως τὴν ποσότητα: τὸ μὲν γὰρ εὐρεῖν ποσότητα τῆς ἐκλείψεως τοῖς προχείροις προσήκει κανόσι (= W 65.6-7); Anon. *in Ptol.* 2.7.1: ταῦτα δὲ τοῦ προχείρου κανόνος ἐστὶ τὰ θεωρήματα (= W 64.9-10). La desviación de las posiciones planetarias en el tiempo transcurrido entre las tablas del *Almagesto* y las *Tablas Manuales* es inapreciable (cf. Jones 2010: 41 n. 21). Sin embargo, para comprobar la exactitud de las posiciones planetarias proporcionadas por el comentarista anónimo en H¹ y H², es más apropiado basarse en las *Tablas Fáciles* que en el *Almagesto*. A este propósito, es muy útil comprobar los datos ofrecidos por el software de R. Mercier *DeviationsII*, que permite al usuario encontrar las posiciones reales del Sol, la Luna y los planetas de acuerdo con los cálculos establecidos por Tolomeo en las *Tablas Fáciles*.

¹⁶ “«My master once saw a comet». On the chronology of the *Anonymous Commentary on Ptolemy's Tetrabiblos*”.

3.1.- En efecto, al final de la προθεωρία de Ptol. *Tetr.* 2.10 (= W 75.3-4), el comentarista anónimo nos brinda una revelación sobre su propio maestro¹⁷.

CONSPECTUS SIGLORUM

U	Oxford, BL, Auctarium T.5.4	s. XIII ⁴ , f. 50r
K	Oxford, BL, Savile 12	s. XIV ¹ , f. 155r-v
D	Firenze, BML, plut. 28.20	s. XIV ¹⁻² , f. 175r
M	Venezia, BM, Gr. 314	s. XIV ¹⁻² , f. 126r
A	Roma, B. Angelica, Gr. 74s.	XIV ² , f. 44r-v
R	Oxford, BL, Rawlinson G 124	s. XIV ²⁻³ , f. 45r
V	CV, BAV, Vatic. Gr. 1048	s. XIV ³⁻⁴ , f. 49r-v
P	Paris, BNF, Gr. 2507	a. 1370 ca., f. 176v
B	München, BBS, Gr. 59	a. 1550 ca., f. 254r
W	Editio princeps (H. Wolf)	1559, f. 76, ll. 16-29
Q	CV, BAV, Barb. Gr. 274	s. XVI ³ , f. 75v
O	D M A R V	uel omnes uel praeter citatos
φ	B W Q	
ω	U K O	
Ω	ω φ	

Anon. *in Ptol.* 2.10.1 (= W 76.16-29)

Ὁ δὲ ἡμέτερος διδάσκαλος ἔλεγε δοκοῦ τινος 1
 ὀφθέντος εἰρηκέναι περὶ ξύλα ἀποβήσεσθαι τὸ
 σύμπτομα, καὶ ἀπέβη περὶ τὰς καταρτίους τῶν
 πλοίων· πολλὰ γὰρ τότε ναύγια συνέπεσεν
 ἐν τῇ τοῦ πολέμου ναυμαχίᾳ. καὶ ἄλλο δὲ 5
 παραδοξότατον διηγείτο. εἶπε γὰρ καὶ τὸ πότε
 παυθήσεται κατὰ τοιάνδε αἰτίαν. ἐπειδὴ τὰ
 τοιαῦτα τῶν σχημάτων ἀποτελεῖται ἐκ τῆς τοῦ
 Ἄρεος καὶ τοῦ Ἑρμοῦ συνοικειώσεως, εὔρισκε
 τότε τὸν Ἑρμῆν προσθέτην καὶ εἶπε μέχρι τῆς 10
 ἀφαίρεσεως αὐτοῦ μένειν τὸ ἐπιφανόμενον.
 καὶ οὕτω γέγονε. δεῖ οὖν σκοπεῖν τὴν ἐγγύς
 τοῦ Ἑρμοῦ ἢ τοῦ Ἄρεος ἀφαίρεσιν καὶ λέγειν
 μέχρι τότε τὴν φαντασίαν διαμένειν.

Nuestro maestro solía contar que, una vez
 que se divisó una viga celeste, anunció que el
 infortunio se cumpliría en troncos de madera,
 y se cumplió en los mástiles de los barcos:
 pues entonces sucedieron muchos naufragios
 en la batalla naval de la guerra. Y narraba otro
 hecho singularísimo: en efecto, dijo también
 cuándo cesaría por la causa siguiente. Puesto
 que los efectos de tales formaciones provienen
 de su afinidad con Marte y Mercurio, descubrió
 que entonces Mercurio estaba en movimiento
 directo y dijo que la aparición se mantendría
 hasta la regresión de aquel. Y así sucedió. Hay
 que observar, pues, el movimiento retrógrado
 15 más cercano de Mercurio o de Marte y decir
 que la aparición se mantiene hasta entonces.

¹⁷ Para los criterios ecdóticos que hemos seguido en este pasaje, cf. *supra*, n. 14.

2 εἰρηκέναι] εἰρηκέναι **D** // 2 ἀποβήσεσθαι **P U K D Q** : ἀποβήσεται **O B W** / καταρτίους **U K** : παρακτίους **O φ** : παρακατίους **P** // 4 post πλοίων spatium vacuum rel. **D A V**, add. ζητεί **M** / τότε ναύαγια **P O B W** : ναύαγια τότε **U K Q** // 5 τοῦ πολέμου] τοῦ πομά πολέμου **K** // 6 παραδοξότατον] παραδοξώτατον **Q** / διηγείτο] διηγείται **B** // 7 παυθήσεται] παυθήσεν **W** / κατὰ om. **K** // 9 τοῦ Ἑρμοῦ **P O φ** : Ἑρμοῦ **U K** / συνοικειώσεως **P O φ** : οικειώσεως **U K** // 10 τότε **ω φ** : ὁπότε **P** // 11 ἐπιφανιόμενον] ἐπιφανόμενον **Q** // 13 τοῦ Ἑρμοῦ ἢ τοῦ Ἄρεος **P O φ** : τοῦ Ἄρεος ἢ τοῦ Ἑρμοῦ **U K** // 14 διαμένειν **ω φ** : διαμενεῖν **P**

3.2.- Como puede verse, este texto da noticia de tres sucesos que, si se cruzan entre sí, podrían proporcionarnos la fecha del cometa que vio el maestro del comentarista anónimo: a) En aquellos días se vio una viga o columna celeste (δοκίς); b) Por entonces, ocurrió una batalla naval donde naufragaron muchos barcos y se perdieron muchos mástiles (los “troncos de madera” a los que alude la predicción del maestro); c) Además, el cometa apareció cuando Mercurio se encontraba aún en movimiento directo (así lo dice expresamente el texto de Anon. *in Ptol.*) y se extinguió al final de su movimiento retrógrado.

Pues bien, el único caso que cumple con todas las condiciones fijadas por el comentarista anónimo es la batalla naval del Cabo Bon (468)¹⁸. Este encuentro bélico fue un auténtico desastre para la poderosísima flota imperial al mando de Basilisco, que combinaba naves e infantería de Occidente y de Oriente frente a la armada vándala de Genserico apostada en Cartago, muy inferior en número y efectivos¹⁹:

a) En ella fueron hundidas un número extraordinariamente alto de naves imperiales²⁰.

¹⁸ En nuestro artículo monográfico sobre la cronología de Anon. *in Ptol.*, actualmente en prensa (cf. *supra*, n. 16), hemos analizado, una por una, las diez batallas navales que tuvieron lugar entre 450-750 en el Mediterráneo (Lucentum/Cartagena, 460; Cabo Bon, Túnez, 468; destrucción de la flota de Vitaliano en el Cuerno de Oro, 515; destrucción de la flota de Maximino en Nápoles, 543; Senigaglia, 551; asedio ávaro-persa de CP, 626; Fénice, Lidia, 655; primer asedio árabe de CP, 677-678; segundo asedio árabe de CP, 717-718; Ceramea, Chipre, 748): en cada caso, hemos comprobado si la batalla naval fue precedida, no mucho tiempo antes, por un cometa-viga o de un tipo parecido, y si su desaparición coincidió con el final de la retrogradación de Mercurio. Ninguna batalla naval cumple con todas las condiciones señaladas por el Anónimo, a excepción de la librada en el cabo Bon en 468.

¹⁹ Proc., *Vand.* 3.6.1-27.

²⁰ Procopio no da cifras concretas de la magnitud de la flota imperial, pero, si el ejército de tierra ascendía a 100.000 hombres, la cifra de 1100 barcos que da Prisco (fr. 53.1-5) no parece descabellada: cf. Rodríguez González 2005: 16 (*Ad Mercurium* II); Pryor

b) La batalla naval formaba parte de una guerra que se estaba librando desde hacía bastantes años (el enfrentamiento de las dos partes del imperio contra los vándalos del norte de África se prolongó desde 439 hasta 474), hasta el punto de que el Anónimo ni siquiera consideró necesario nombrarla expresamente (ἐν τῇ τοῦ πολέμου ναυμαχίᾳ).

c) Un año antes de la batalla, el 6 de febrero de 467, apareció en el cielo vespertino un cometa²¹ con forma de viga (δοκός / δοκίς), lanza (λογχίας) o sálpinge (σάλπιγξ). El fenómeno está confirmado por una fuente china (a la que debemos la fecha exacta de su aparición) y dos fuentes bizantinas (el *Chronicon Paschale* y Teófanos)²²; y tanto Teófanos como el registro chino coinciden en describir el cometa como una especie de nebulosa (νεφέλη; *white vapor*, respectivamente).

d) Teófanos nos informa de que fue visible durante 40 días, es decir, hasta el 17 de marzo. Según los datos proporcionados por las *Tablas Manuales* de Tolomeo (en longitudes tropicales), cuando surgió el cometa, el 6 de febrero, Mercurio estaba en movimiento directo; cuando desapareció, acababa de terminar su movimiento retrógrado, que se había extendido desde el 21 de febrero (Psc 16° 22' 5'') hasta el 15 de marzo (Psc 2° 12' 53''). Estas fueron precisamente las condiciones fijadas por el maestro del Anónimo en su predicción de cuándo se extinguiría el fenómeno luminoso.

Tantas coincidencias no pueden ser casuales, sino que refuerzan sólidamente la hipótesis de que el maestro del comentarista anónimo contempló en el cielo nocturno del 6 de febrero de 467 un cometa-viga, que él interpretó como un signo luctuoso relacionado con troncos de madera. Al año siguiente, el desastre naval del Cabo Bon confirmaría el éxito de la predicción anunciada por el maestro del Anónimo, que también había acertado al predecir cuándo desaparecería el cometa. Por consiguiente, la fecha de composición del *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* debería estar comprendida entre ca. 467 y 575²³.

& Jeffreys 2006: 9. La flota romana quedó casi totalmente destruida, a excepción de las pocas naves que utilizó Basilisco para huir a Constantinopla.

²¹ Kronk 1999: 83-84.

²² *ChronPasch.* 597.13-15: τῷ αὐτῷ ἔτει ἐφάνη ἐν τῷ οὐρανῷ σημεῖον μέγιστον, ἀπό τινων λεγόμενον σάλπιγξ, ἀπό τινων δὲ λογχίας, καὶ ἀπό τινων δοκίς· ἐφάνη δὲ ἐπὶ ἡμέρας τινάς. Theoph. 115.1-2: τοῦτῳ τῷ ἔτει σημεῖον ἐφάνη ἐν τῷ οὐρανῷ, νεφέλη ὡσπερ σάλπιγγος ἐκτύπωμα ἔχουσα ἐπὶ ἡμέρας μ' καθ' ἑσπέραν.

²³ En efecto, ese parece ser el intervalo máximo posible que hubiera podido transcurrir entre el cometa y la composición de Anon. *in Ptol.* en el escenario más extremo: es decir,

4.- No por casualidad, esas fechas casan a la perfección con la actividad exegética desplegada en Alejandría por Amonio y sus discípulos, con cuyos comentarios a Platón y Aristóteles guarda Anon. *in Ptol.* tantas similitudes estilísticas y estructurales.

4.1.- Casualmente, uno de los discípulos de Amonio, Juan Filópono, también dejó por escrito un relato de su maestro acerca de un cometa. En su comentario a *Meteorológicos* de Aristóteles, cuenta Juan Filópono lo siguiente:

Ἔλεγε δὲ καὶ ὁ ἡμέτερος διδάσκαλος 1
ἕωρακένα κομήτην, οὗ τὰ μὲν ἦν ἀμυδρὰ καὶ
ἦττον ἐκπεπωρωμένα, τὰ δὲ λίαν ἐκλάμποντα·
ταῦτα δὲ διαλυθῆναι θάπτον δηλονότι διὰ τὸ
σφοδρότερον τῆς ἐκκαύσεως, τὰ δ' ἀμυδρὰ 5
πλείονα διαρκέσαι χρόνον μαλακωτέρας οὐσῆς
τῆς ἐκπυρώσεως²⁴.

Nuestro maestro solía contar que había visto un cometa que tenía partes apenas visibles y menos inflamadas, y otras extraordinariamente brillantes; pero estas, claro está, se consumieron con mayor rapidez debido a la mayor intensidad de su incandescencia, mientras que las partes apenas visibles duraron más tiempo porque su combustión era más moderada.

En este pasaje, Juan el Gramático está exponiendo la teoría aristotélica sobre los cometas. Estos surgen de las exhalaciones humeantes que provienen de la tierra, algunas de las cuales, cuando son arrastradas por la rotación diurna del cielo, se calientan y se inflaman. Pero, como los cometas son apariciones duraderas, deben estar constituidos por exhalaciones ni demasiado ligeras ni demasiado densas, ya que las primeras son extremadamente inflamables y se consumen enseguida, mientras que las segundas apenas entran en combustión. Como ejemplo de ello, Filópono recuerda que su maestro Amonio vio un cometa cuyo núcleo –y quizá parte de la cabellera– era extremadamente brillante, pero perdió su fulgor en breve, mientras que sus restantes partes (es decir, la parte exterior de la cabellera y la cola) apenas se distinguían en el cielo y por ello se mantuvieron así durante bastante más tiempo²⁵.

4.2.- ¿Qué cometa vería Amonio? A lo largo de su vida (440 ca.-526 ca.)²⁶ hay registrados cinco fenómenos:

que dicha experiencia hubiese sido contada por un maestro ya anciano a un discípulo joven que iniciaba sus estudios junto a él.

²⁴ Phlp., *in Mete.* 14.1, 91.3-6.

²⁵ Arist. *Mete.* 1.7. 344a5-345a10.

²⁶ Cf. Westerink 1990: XI.

a) Dos de ellos (el Halley de 451 y el de 453)²⁷ los vio en su infancia, cuando tenía 11 y 13 años, respectivamente.

b) El δοκίς de 467²⁸, que precedió a la batalla naval del Cabo Bon (468), lo contempló Amonio en su juventud, cuando aún se encontraba en Atenas junto a su hermano Heliodoro, asistiendo a las clases de Proclo.

c) Una vez incorporado a su cátedra de filosofía en Alejandría, en torno a 470, Amonio hubo de esperar hasta el año 500, cumplidos los 60, para ver un nuevo cometa²⁹.

d) Por último, hacia el final de su vida, a comienzos de octubre de 520, tendría Amonio ocasión de contemplar el último cometa de su larga trayectoria como astrónomo. Este fenómeno encontró bastante eco en las fuentes bizantinas: se trataba de un cometa “barbado”, a decir de Malalas, y se mantuvo en el cielo matutino durante 15 días³⁰.

Juan Filópono nació hacia 490 y en torno a 510 comenzó sus estudios de filosofía y ciencia junto a Amonio en la escuela neoplatónica de Alejandría³¹. Así pues, el relato acerca del cometa debió de habérselo escuchado Juan a su maestro entre los años ca. 510 y 526 ca. (muerte de Amonio). Con esta cronología y con los datos de los cometas arriba mencionados, es imposible saber con certeza cuál fue el fenómeno al que se refería Amonio en sus clases. Pero algunos detalles concretos de las descripciones que proporcionan nuestras fuentes podrían servir para *conjeturar* al menos qué cometa tiene más probabilidades de haber sido el divisado por Amonio.

Los dos primeros, avistados durante su infancia (en 451 y 453), no es probable que Amonio los recordara con tanta nitidez como para distinguir en cualquiera de ellos unas partes mucho más brillantes y otras apenas visibles. A su vez, el último cometa (520) es poco probable que lo describiera Amonio en sus clases como un hecho del pasado (ἔλεγε δὲ καὶ ὁ ἡμέτερος διδάσκαλος ἑωρακέναι κομήτην), pues esa experiencia hubiese estado demasiado cerca de su muerte. Quedan entonces el cometa-lanza del año 500, documentado en una sola fuente siríaca, y el δοκίς-λογχίας-σάλπιγξ de

²⁷ Cf. Kronk 1999: 81-82; Kronk 1999: 82-83.

²⁸ Cf. *supra*, § 3.2.

²⁹ Cf. Kronk 1999: 84-85.

³⁰ Kronk 1999: 85-86. Cf. Malal. 411.11-13: ἐν δὲ τῇ ἀρχῇ τῆς αὐτοῦ βασιλείας ἀνῆλθεν ἐν τῇ ἀνατολῇ φοβερὸς ἀστήρ, ὀνόματι κομήτης, ὃς εἶχεν ἀκτῖνα πέμπουσιν ἐπὶ τὰ κάτω, ὃν ἔλεγον εἶναι πωγωνίαν· καὶ ἐφοβοῦντο.

³¹ Cf. Verrycken 2010: 733-734.

467, que, como ya hemos demostrado, fue el que también vio el maestro del comentarista anónimo.

Pues bien, un rasgo de este último cometa llama poderosamente la atención: tanto su fuente china como Teófanos están de acuerdo en afirmar que era un cuerpo especialmente vaporoso: un “white vapour”, en el primer caso; en el segundo, una νεφέλη (‘nube’, pero también ‘niebla’ o ‘neblina’)³². Este rasgo parece congruente con las “partes apenas visibles” del cometa que, según Juan Filópono, vio su maestro Amonio. Además, en este último testimonio el contraste inicial entre la intensa luminosidad del núcleo y la opacidad del resto de sus partes duró muy poco tiempo, porque las partes más brillantes perdieron fuerza enseguida. Que el cometa de Amonio evolucionara de este modo podría casar con el hecho de que el fenómeno contemplado por el maestro del Anónimo recibiera hasta tres denominaciones distintas por sus contemporáneos: “viga” (δοκίς), “lanza” (λογχίας) y “sálpinge” (σάλπιγξ). El nombre de ‘lanza’ evoca un núcleo netamente diferenciado de la cola; el de ‘viga’ sugiere una figura más homogénea, una vez que el núcleo no brilla tanto; finalmente, el de ‘sálpinge’ podría apuntar al hecho de que la cola se ensanchara a medida que el fenómeno luminoso se acercaba al sol. Estos rasgos comunes a ambos relatos otorgan visos de probabilidad a la hipótesis de que el cometa visto por Amonio y el cometa divisado por el maestro del comentarista anónimo sean uno y el mismo: el δοκός de 467 que precedió en un año a la batalla del Cabo Bon (468).

5.- Esta coincidencia podría no ser casual. ¿Quiere esto decir que Amonio puede haber sido el maestro del Anónimo en astrología? No necesariamente. Sabemos por Olimpiodoro, discípulo y sucesor de Amonio al frente de la escuela neoplatónica de Alejandría, que su maestro no tenía en mucha estima las predicciones de los astrólogos³³. A su vez Damascio, que también se educó junto a Amonio en sus años juveniles, nos cuenta que su maestro en Alejandría era el más grande astrónomo de su época y que en sus clases solía comentar “la colección de los libros astronómicos de Tolomeo”³⁴.

³² Cf. *supra*, § 3.2.

³³ Cf. *Olymp. in Grg.* 48.5, donde Olimpiodoro invoca la autoridad de su maestro Amonio y de Plotino para defender la autonomía de la voluntad frente a las predicciones de los astrólogos.

³⁴ Dam., *Hist. Phil.* T III, 340.89-91: τοῦτον καὶ τῶν Πλατωνικῶν ἐξηγητὴν αὐτῷ γεγενῆσθαι Δαμάσκιος ἀναγράφει, καὶ τῆς συντάξεως τῶν ἀστρονομικῶν Πτολεμαίου

Pero Amonio no estaba solo en Alejandría. No deberíamos olvidar que su hermano pequeño Heliodoro, aunque menos brillante intelectualmente, estudió con Amonio en Atenas junto a Proclo³⁵ y colaboró estrechamente con su hermano mayor en las tareas docentes de la escuela³⁶, así como en la edición del *Almagesto* de Tolomeo³⁷. Pues bien, casi todas las noticias de fuentes antiguas y bizantinas concernientes a Heliodoro apuntan a su afición a los signos celestes y a la astrología³⁸.

5.1. De él, en efecto, parece provenir una versión perdida de un comentario a los *Εἰσαγωγικά* de Pablo de Alejandría, que habría sido aprovechada más tarde por Olimpiodoro o un colaborador suyo cuando, en el verano de 564, esta obra fue objeto de un seminario en la escuela neoplatónica de Alejandría³⁹. La versión de nuestros manuscritos es la del siglo VI, pero, en el título de algunos códices de finales del s. XIV en adelante, el comentario a Pablo de Alejandría ha sido atribuido a Heliodoro “y otros astrólogos”⁴⁰.

βιβλίων. Seguimos la numeración de los fragmentos (acompañados de número de pág. y lín.) de la edición de Athanassiadi 1999.

³⁵ Dam., *Hist.Phil.* 57B, 158.13-159.5 (*Suda* s.v. Αιδεσία = alpha iota.79.31-34): ταύτης δὲ παῖδες ἀπὸ τοῦ Ἑρμείου νεώτερος μὲν Ἡλιοδωρος, πρεσβύτερος δὲ Ἀμμώνιος. οὗτος μὲν οὖν εὐφυέστερος ἦν καὶ φιλομαθέστερος, ὁ δὲ ἀπλούστερος καὶ ἐπιπολαιότερος ἔν τε τοῖς ἤθεσιν ἔν τε τοῖς λόγοις. ἄμφω μὲν γὰρ ἐφιλοσοφησάτην ὑπὸ Πρόκλω μετὰ τῆς μητρὸς ὡς αὐτὸν ἀφικομένω παιδαγωγούσης.

³⁶ Según el testimonio de *Suda*, Amonio y Heliodoro fueron maestros de dos figuras intelectuales muy influyentes en la escuela neoplatónica de Atenas en el primer tercio del s. VI: Isidoro (s.v. Ἰσίδωρος 2 = iota.631.1: φιλόσοφος· ὃς ἐφιλοσόφησε μὲν ὑπὸ τοῖς ἀδελφοῖς, εἴπερ τις ἄλλος ἐν τοῖς μαθήμασιν ἐπιμελής τε ἐν ἱεροῖς καὶ τὰ πρὸς ταῦτα κατασκευάζειν ἅπαντα, ὡς ἔπος εἰπεῖν, ἰκανώτατος εἰς ὑπερβολήν) y Damascio, el último escolarca de la escuela ateniense antes de que Justiniano en 529 prohibiera a sus miembros proseguir allí sus enseñanzas (s.v. Ἑρμείας = epsilon, 3035.1: φιλόσοφος, Ἀμμωνίου καὶ Ἡλιοδώρου, τῶν διδασκάλων Δαμασκίου, πατήρ).

³⁷ Heiberg 1907: XXXIV-XXXVII. Cf. *infra*, n. 63.

³⁸ Cf. Boll 1899: 25 n. 1; *RE* VIII 1, coll. 18-19 (Boll); *CCAG* 1 (1898): 57 n. 1.

³⁹ En este comentario hay ejemplos de horóscopos y de posiciones planetarias que pueden datarse de mayo a agosto de 564: cf. Pingree *apud* Boer 1962: 149-150a. La conexión de este trabajo exegético con los comentarios de Olimpiodoro y su escuela fue establecida de forma independiente por Warnon 1967: 197-217 y Westerink 1971: 10-13.

⁴⁰ Con el siguiente título: Ἀποτελεσματικά ἐκ τῶν εἰς τὸν Παῦλον ἐξηγητικῶν Ἡλιοδώρου καὶ ἐτέρων ἀστρολόγων: cf. Boer 1962: VII. Como observa Boer, este título está presente en un grupo de códices (β) que presenta una nueva recensión del comentario a Pablo de Alejandría y cuyo ejemplar más antiguo es el Paris, BNF, Grec 2507 (ff. 1r-24v, 33r-39r), autógrafo de Isaac Argiro copiado en torno a 1370 en Constantinopla (Caballero-Sánchez 2013a: 94-99). El título, aunque tardío, sugiere que esa obra exegética compila el trabajo

Pues bien, la posibilidad de que Olimpiodoro o su colaborador anónimo se basara en trabajos anteriores de Heliodoro está avalada por la existencia de observaciones registradas entre junio de 492 y abril de 493, coincidiendo con la actividad de este último en la escuela neoplatónica de Alejandría⁴¹.

5.2. Pero este no fue quizá el único trabajo astrológico de Heliodoro. Otros manuscritos le atribuyen una *Ἀστρονομικὴ διδασκαλία*⁴², de la que tan solo se han conservado unos cuantos capítulos sueltos: 1. *Sine titulo* (inc. *συνάντησις μὲν ἐστὶν ὅταν, des. ἐπαναφοραὶ αἱ μέγιστα*); 2. *Περὶ φωσφορίας*; 3. *Περὶ διαμετρήσεως*; 4. *Σχόλια διάφορα*; 5. *Περὶ δεκανῶν ζωδίων*; 6. *Περὶ χροιάς σωματών*; 7. *Περὶ τῆς τοῦ ἡλίου κινήσεως καὶ τοῦ μαθεῖν ἐν ποίῳ ζῳδίῳ καὶ μοίρᾳ ἐστὶν παχυμερέστερον*; 8. *Περὶ τοῦ πολεῦντος καὶ διέποντος*. Como sugieren los capítulos editados hasta ahora⁴³, esa obra trataba no solo de astronomía, sino que introducía al lector en la doctrina astrológica de su época. Algunos capítulos (1; 7; 8) tratan los mismos temas que otros capítulos paralelos del comentario de Olimpiodoro a Pablo de Alejandría, pero su texto es ligeramente distinto⁴⁴. Otros, en cambio, no

de Heliodoro y astrólogos posteriores sobre el manual de Pablo de Alejandría. En el códice más antiguo que transmite el comentario a Pablo (Viena, Österreichische Nationalbibliothek, Phil. Gr. 115, s. XIII: cf. *CCAG* 6 [1903]: 25-27), el nombre de Heliodoro (Ἡλιοδώρου) ha sido añadido al título original (Εἰς τὸν Παῦλον) por una mano posterior (Boer 1962: X). No obstante, los bizantinos del siglo XI ya atribuían implícitamente a Heliodoro ese comentario, como puede comprobarse en un compendio del inicio del capítulo 38 (Περὶ κλιμακτῆρος καὶ πόσα ἔτη τις ζήσεται, cf. Boer 1962: 127.10-23), que se ha transmitido en el Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, plut. 28.34 (s. XI³: cf. Caballero-Sánchez 2013a: 89-92) bajo el siguiente epígrafe (f. 164r): Οἱ κλιμακτῆρες λαμβάνονται κατὰ τὸν φιλόσοφον Ἡλιοδώρον ἔννεακαίδεκαχῶς (*CCAG* 1 [1898]: 71). Por lo demás, el comentario a Pablo también ha sido atribuido a Heliodoro por otros códices que han conservado extractos parciales de esta obra: *CCAG* 1 (1898): 26; *CCAG* 2 (1900) 58, 66, 72; *CCAG* 5.1 (1904): 3.

⁴¹ Pingree *apud* Boer 1962: 149. Cf. Opsomer 2010: 700; Heilen 2015: 502. Es posible que el trabajo de Heliodoro sobre Pablo de Alejandría no fuese publicado en forma de comentario: cf. *infra*, § 5.2.

⁴² Cf. *CCAG* 4 (1903): 61; *CCAG* 6 (1903): 30-31; *CCAG* 7 (1908): 17, 18, 19, 20; *CCAG* 8.4 (1922): 30, 34.

⁴³ El capítulo 5 ha sido editado por Bassi & Martini: cf. *CCAG* 4 (1903): 152-154; Boll ha editado los capítulos 1, 2 (*CCAG* 7 [1908]: 101-102), 4 (*CCAG* 7 [1908]: 122) y 8 (*CCAG* 7 [1908]: 113-114); Boudreaux ha cuidado la edición del capítulo 6: cf. *CCAG* 8.4 (1922): 240.

⁴⁴ Por ejemplo: el capítulo 1 es un texto paralelo a un pasaje del capítulo 38 (περὶ κλιμακτῆρος καὶ πόσα ἔτη τις ζήσεται) del comentario de Olimpiodoro a Pablo de Alejandría (Boer 1962: 127.27-128.8 + 128.18-21); el capítulo 7 lleva un título casi idéntico al capítulo 28 de los *Εἰσαγωγικά* de Pablo de Alejandría (Boer 1958: 79.1-3) y fue tratado en el capítulo

parecen guardar relación con el comentario a Pablo, sino que contienen explicaciones básicas de conceptos astronómicos (cap. 4) y astrológicos (cap. 2), o enumeran los efectos de los decanos (cap. 5) y los límites (cap. 6), por lo que podrían encajar muy bien en una Ἀστρονομικὴ διδασκαλία.

Basándose en estos textos, Kroll propuso ver en el neoplatónico Heliodoro al autor de dos obras distintas: el comentario a Pablo de Alejandría (que hoy sabemos que fue reelaborado por Olimpiodoro o un colaborador suyo en torno a la mitad del s. VI) y esta Ἀστρονομικὴ διδασκαλία⁴⁵. Sin embargo, la presencia en este tratado de paráfrasis o comentarios a Pablo de Alejandría plantea el problema de qué relación pudo haber entre esas dos supuestas obras de Heliodoro. Al ser tan escasos los testimonios, la respuesta a esta cuestión solo puede ser especulativa y debe contemplar varias posibilidades: a) Si Heliodoro compuso un comentario, hoy perdido, a Pablo de Alejandría, pudo haber utilizado materiales de esta obra para componer su introducción didáctica a la astronomía; b) Si Heliodoro no compuso un comentario a Pablo, Olimpiodoro (o un colaborador suyo) pudo haber reutilizado pasajes de la Ἀστρονομικὴ διδασκαλία de Heliodoro para integrarlos en el comentario a Pablo de Alejandría transmitido en nuestros manuscritos.

5.3. Por último, conservamos el título de unos escolios de Heliodoro sobre la división de las etapas de la vida⁴⁶: Σχόλια εἰς τὸ περὶ χρόνων διαιρέσεως ἐκ τῶν τοῦ Ἡλιοδώρου συνουσιῶν⁴⁷. Las últimas palabras del

27 (περὶ τοῦ γνῶναι πόση μοῖρα τοῦ ἡλίου καὶ πάλιν τοῦ ὄροσκόπου καὶ πότε ὁ ἥλιος ἀνέρχεται τὰ βόρεια μέρη ἢ νότια) del comentario a Pablo (Boer 1962: 88.9-10); el capítulo 8 es una paráfrasis mucho más próxima al capítulo 21 de la *Introducción* de Pablo (Boer 1958: 41.17) que al texto de su comentarista (capítulo 18: περὶ τοῦ κυρίου τῆς ἡμέρας καὶ πολεύοντος καὶ διέποντος). Además, un texto relacionado temáticamente con el capítulo 8 y atribuido a Heliodoro se ha transmitido en algunos manuscritos bajo el siguiente título: Ἡλιοδώρου ἐπίσκεψις τῶν πλανητῶν πῶς κυριεύουσι τὰς ἐπτὰ ἡμέρας τῆς ἑβδομάδος καὶ τὰς δώδεκα ὥρας. En él se enumeran los planetas regentes de cada día de la semana y de cada hora del día y de la noche, y se enseña cómo calcular qué planeta regirá cualquier hora del día: cf. *CCAG* 4 (1903): 58; *CCAG* 6 (1903): 33; *CCAG* 8.4 (1922): 69. La edición de este texto corrió a cargo de Bassi & Martini: cf. *CCAG* 4 (1903): 136-138.

⁴⁵ Cf. *CCAG* 6 [1903]: 30-31 n. 1. De la misma opinión era Boll 1903: 32 n. 1.

⁴⁶ Sobre esta doctrina astrológica, hay versiones muy variadas: cf. Bouché-Leclercq (1899) 487-497. Tolomeo (Ptol. *Tetr.* 4.10) asignaba dominios planetarios a etapas de la vida generales (las siete épocas de la vida y otros períodos determinados por sucesivos ἀφῆται) y particulares (años, meses y días).

⁴⁷ Cf. *CCAG* 5.1 (1898): 33 (Angel. gr. 29, a. 1388, copiado por Eleuterio de Élida, f. 125r); *CCAG* 1 (1898): 57 (Laur. plut. 28.33, a. 1542, f. 261r); *CCAG* 3 (1901): 6 (Ambr. B 38 sup., s. XV, f. 126v).

título (ἐκ τῶν τοῦ Ἡλιοδώρου συνουσιῶν) son altamente significativas, porque coinciden al pie de la letra con las palabras finales que exhiben los títulos de algunos comentarios de Juan Filópono a Aristóteles, que el discípulo de Amonio compuso a partir de las clases y seminarios (συνουσίαι: “reuniones”) de su maestro: Ἰωάννου γραμματικοῦ Ἀλεξανδρείας εἰς ... σχολικαὶ ἀποσημειώσεις ἐκ τῶν συνουσιῶν Ἀμμωνίου τοῦ Ἑρμείου⁴⁸.

Como puede verse, el sintagma ἐκ τῶν τοῦ Ἡλιοδώρου συνουσιῶν nos conduce directamente a la escuela neoplatónica de Alejandría dirigida por Amonio. Por eso, no creemos que este Heliodoro pueda ser identificado, tal como proponía Cumont⁴⁹, con el “fatorum per genituras interpretem”⁵⁰ y consejero del emperador Valente († 378), de quien sabemos por Amiano Marcelino⁵¹. Además, el título de los escolios compuestos a partir de las clases de Heliodoro se ha transmitido dentro de la Ἀποτελεσματικὴ βίβλος de Palco⁵², que en otros capítulos atesora horóscopos datados entre 474 y 487⁵³. Estas fechas casan a la perfección con el período en el que se desarrolló la actividad docente de Heliodoro en Alejandría en sus años de madurez. Es bastante probable, pues, que tanto el título de los escolios tomados a partir de las clases de Heliodoro como los horóscopos recién mencionados pertenezcan al mismo sustrato tardoantiguo (finales del s. V) de la compilación astrológica de Palco.

Así pues, el Heliodoro mencionado en el título de esos escolios sobre la división de las etapas de la vida no es otro que el filósofo neoplatónico hermano de Amonio. Es más problemático, en cambio, determinar el

⁴⁸ En la tradición manuscrita bizantina presentan la misma estructura los títulos de los comentarios de Amonio a Aristóteles (*Arist. Apr., APo, GC, de An.*) editados por Juan Filópono. En los dos últimos, Filópono agrega la cautela de haber introducido sus propias “observaciones”: μετὰ τινῶν ἰδίων ἐπιστάσεων. Cf. Giardina 1999: 54-55.

⁴⁹ *CCAG* 1 (1898): 57 n. 1.

⁵⁰ *Amm.* 29.1.5.

⁵¹ *Amm.* 29.2.6-13. Cf. Boll, *RE* VIII 1 (1912), col. 42 (“Heliodoros 19”).

⁵² Sobre Palco (s. V-VI), cf. Cumont 1897: 1-12. Pingree (1971: 203-204) sostenía que Palco es un pseudónimo de Eleuterio de Élide, el responsable de la copia del códice más antiguo que contiene esta compilación de textos astrológicos: Roma, Biblioteca Angelica, Gr. 29 (a. 1388). Según esta hipótesis, la obra de Palco sería un pseudoepigrafo fraguado en el círculo intelectual de Juan Abramio, con quien Eleuterio colaboró activamente en la copia de manuscritos astrológicos. En cualquier caso, los horóscopos y las dataciones que pueden extraerse de algunos capítulos de Palco remontan de forma indudable a finales del s. V. Sobre esta problemática, cf. Heilen 2015: 99-100.

⁵³ Neugebauer & van Hoesen 1987: 187.

contenido, al menos parcial, del capítulo comentado por Heliodoro. En el códice Roma, Biblioteca Angelica, Gr. 29 (f. 125r), el testimonio más antiguo de la *Ἀποτελεσματικὴ βίβλος* de Palco (a. 1388), este capítulo ha recibido el número πγ' (83), pero no ha sido reproducido por su copista Eleuterio de Élide, quien explica tras el título por qué se ha omitido el contenido de estos escolios: εἰάθη καὶ τοῦτο μηδὲν ὠφελοῦν (“se ha dejado este capítulo por no tener ninguna utilidad”).

En cambio, un manuscrito de la Bibliothèque Nationale de France, el Paris, BNF, Grec 2425 (s. XV), bajo el título *Σχολαὶ εἰς τὸν περὶ χρόνου διαίρέσεως ἐκ τῆς Ἡλιοδώρου* (f. 156r-v), presenta un texto muy similar al primer capítulo acéfalo de la *Ἀστρονομικὴ διδασκαλία* de Heliodoro, en el que se ofrecían definiciones de ciertos conceptos astrológicos (*συνάντησις*, *ἔξαγμα*, *κόλλησις*, *ἐπέμβασις*, *ἔκπτωσις*), que deben tenerse en cuenta a la hora de calcular en qué época de la vida sucederá un infortunio imprevisto (*κλιμακτήρ*)⁵⁴. Así pues, si el capítulo omitido por Eleuterio de Élide en el Angel. Gr. 29 fuera el capítulo acéfalo de la *Ἀστρονομικὴ διδασκαλία*, como sugiere el testimonio del códice parisino, ello permitiría establecer un vínculo directo entre esa obra en concreto y la enseñanza astrológica de Heliodoro en la escuela neoplatónica de Alejandría.

5.4. Por otro lado, es bastante probable que el neoplatónico Heliodoro sea también el astrólogo mencionado por Juan Lido en su proemio a *De ostentis*⁵⁵. En ese pasaje, el nombre de Heliodoro es unido al de otros astrólogos y adivinos: los egipcios Asclatión y Odapso, así como Poles de Egas y, “antes que ellos, el muy divino Tolomeo”⁵⁶. En opinión de Juan Lido, ninguno de estos sabios, pese a los muchos esfuerzos que pusieron en la interpretación de los signos celestes, había conseguido eliminar por completo la oscuridad que desde antiguo lastraba ese saber.

Uno de los signos celestes a los que más atención presta Juan Lido en *De ostentis* son los cometas, de los cuales no solo ofrece su propia clasificación (cap. 10), sino que, además, extracta una antigua obra del

⁵⁴ CCAG 8.4 (1922): 33. Cf. *supra*, § 5.2.

⁵⁵ Wachsmuth 1897: XXII; Boll, *RE* VIII 1 (1912), coll. 18-19 (“Heliodoros 13”); Heilen 2015: 502.

⁵⁶ Lyd., *Ost.* 2.15-20: Ἡλιόδωρος δὲ καὶ Ἀσκλατίων, ἔτι καὶ Ὡδαμὸς ὁ Θηβ[αῖος καὶ ὁ Αἰγυεὺς] Πολλῆς καὶ ὁ θεϊότατος πρὸ αὐτῶν Πτολεμαῖος, οὐ μέχρι παντὸς ἴσχυ[ουσ] ἀν τὴν παλαιὰν ἀσάφειαν τοῦ πράγματος ἐκβαλεῖν, καίτοι γε σφόδρα καὶ τοῦτο ποιῆσαι σπεύσαντες. Sobre la identificación de esos astrólogos y los problemas de interpretación que plantea el sintagma πρὸ αὐτῶν, cf. Hadas-Lebel 2016: 22-24.

astrólogo Campestrio⁵⁷. Al mencionar a Heliodoro en su enumeración de astrólogos que se preocuparon por clarificar la interpretación de los signos celestes, Juan Lido da a entender implícitamente que Heliodoro se ocupó también de los cometas, lo que sería congruente con la atención prestada por el maestro del Anónimo al cometa de 467.

5.5. La afición de Amonio y Heliodoro a las observaciones celestes ha quedado reflejada en seis anotaciones de carácter astronómico, que el propio Heliodoro registró “en el ejemplar del filósofo”⁵⁸, de donde procede la recensión del texto de la *Sintaxis Mathematica* que se transmitió a Bizancio⁵⁹. En estos apuntes astronómicos se registran conjunciones planetarias y otras observaciones realizadas por Heliodoro entre 475 y 509, una de las cuales fue hecha junto con su hermano Amonio en 502 y otra con su maestro, el “divino” Proclo, en 475⁶⁰. Las notas están redactadas en primera persona por el propio Heliodoro y han sido copiadas probablemente por uno de sus discípulos en un manuscrito que depende del autógrafa que perteneció “al filósofo”. En cuanto a la identidad de este personaje, el contexto sugiere que se trata del propio Heliodoro, pero no habría que descartar su posible identificación con Amonio, el maestro indiscutible de la escuela neoplatónica de Alejandría y uno de los astrónomos más brillantes de la Antigüedad.

Sea como fuere, la importancia de estas anotaciones para nuestro propósito reside en el hecho de que demuestran a todas luces que, a lo largo de su vida, Amonio y Heliodoro hicieron juntos observaciones celestes. Así pues, si se acepta, como hemos propuesto arriba⁶¹, que el cometa presenciado por Amonio, maestro de Juan Filópono en Alejandría, es el mismo cometa de 467 que dio al maestro del comentarista anónimo la ocasión de predecir la desastrosa batalla naval del Cabo Bon (468), no sería descabellado conjeturar que ambos hermanos, como es natural en aficionados a la astronomía, no solo hubieran contemplado juntos aquel cometa –probablemente con su maestro Proclo, pues la cronología los sitúa aún en Atenas, donde ambos pasaron su juventud estudiando filosofía a su lado–, sino que, además,

⁵⁷ *De cometis dissertatio*: Lyd. *Ost.* 11-15.

⁵⁸ *CCAG* 2 (1900): 1.

⁵⁹ Heiberg 1907: XXXIV-XXXVII.

⁶⁰ *CCAG* 2 (1900): 81. Como apuntan Acerbi, Vinel & Vitrac (2010: 62), haciéndose eco de una observación de Neugebauer (1975: 1039) μετὰ τοῦ θεοῦ prodría interpretarse también como una referencia al tío de Amonio y Heliodoro, un tal Gregorio, hermano de Hermias del que tenemos noticia gracias a Damascio (*Dam., Hist.Phil.* 55) y otras fuentes.

⁶¹ Cf. *supra*, § 4.2.

hubiesen debatido entre ellos sobre las características físicas del fenómeno e incluso sobre el significado astrológico de aquel signo celeste.

Según esta reconstrucción conjetural, cada uno de los hermanos habría relatado posteriormente a sus respectivos discípulos –Amonio a Juan Filópono, Heliodoro al comentarista anónimo– la misma experiencia, pero desde la perspectiva que a cada cual le interesaba más: Amonio se centró en los rasgos luminosos del cometa y en cómo su evolución cromática podría explicarse desde la teoría aristotélica de los cometas; Heliodoro, en cambio, interpretó el fenómeno desde el punto de vista astrológico e incluso se atrevió a hacer una predicción, que tuvo la fortuna de ver confirmada cuando, al año siguiente, varios centenares de naves imperiales fueron hundidas por la flota de Genserico en la batalla naval del Cabo Bon (468).

6.- *Conclusiones*. Aunque circunstanciales, todos los indicios arriba analizados nos conducen a la siguiente hipótesis: el maestro del comentarista anónimo, al que este se refiere en el episodio del cometa de 467, podría muy bien haber sido Heliodoro, hermano y colaborador de Amonio, el escolarca del círculo neoplatónico de Alejandría entre 470-526 ca. Esta identificación es verosímil no solo por la alta probabilidad de que el cometa del que habla Juan Filópono –en nombre de Amonio– sea el mismo cometa de 467 que divisó el maestro del comentarista anónimo, sino también porque permitiría explicar con facilidad los indudables paralelismos formales y estructurales que tiene el *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* con los comentarios alejandrinos producidos por Amonio y sus discípulos entre los siglos V-VI.

Que Amonio desconfiara de la astrología predictiva y se volcara en la enseñanza e interpretación de la astronomía tolemaica no necesariamente tendría que haber impedido a otros colegas suyos en Alejandría que impartieran clases o seminarios sobre los cuatro libros de *Ἀποτελεσματικά* de Tolomeo o sobre otras obras astrológicas, como los *Εἰσαγωγικά* de Pablo de Alejandría. Y, entre los siglos V y VI, Heliodoro es la única figura de ese ambiente intelectual que nos ha dejado indicios consistentes de su interés por la astrología.

El *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* es una obra a medio hacer. Además de numerosas lagunas, su sintaxis a veces tortuosa y sus frecuentes anacolutos constituyen huellas indudables de que se trata de un comentario redactado a partir de las lecciones orales de un profesor. Si Heliodoro de Alejandría es el maestro del autor de Anon. *in Ptol.*, eso lo convertiría no solo en el más influyente inspirador de la interpretación del

manual astrológico de Tolomeo ofrecida por el comentarista anónimo⁶², sino también en el principal exponente de los estudios astrológicos realizados en la escuela neoplatónica de Alejandría entre los siglos V-VI⁶³.

Bibliografía

CCAG = *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum*.

CCAG 1 (1898), Boll, F., Cumont, F., Kroll, G., & Olivieri, A. *Codices Florentini*. Bruxelles: Lamertin.

CCAG 2 (1900), Boll, F., Cumont, F., Kroll, G., & Olivieri, A. *Codices Veneti*. Bruxelles: Lamertin.

CCAG 3 (1901), Martini, A., & Bassi, D. *Codices Mediolanenses*. Bruxelles: Lamertin.

CCAG 4 (1903), Bassi, D., Cumont, F., Martini, A., & Olivieri, A. *Codices Italici praeter Florentinos, Venetos, Mediolanenses et Romanos*. Bruxelles: Lamertin.

CCAG 5.1 (1904), Cumont, F., & Boll, F. *Codices Romani*. Bruxelles: Lamertin.

CCAG 6 (1903), Kroll, G. *Codices Vindobonenses*. Bruxelles: Lamertin.

⁶² Por supuesto, el Anónimo también aportaría sus propias interpretaciones en el comentario al *Tetrabiblos* e impondría su propio estilo al dar forma a las notas tomadas en las *συνουσίαι* de Heliodoro. Pero deslindar qué rasgos de doctrina y estilo pertenecen al maestro y cuáles al discípulo se nos antoja una tarea imposible, debido a la extrema escasez de los textos que nos han llegado de Heliodoro (cf. *supra*, § 5.2, § 5.3). Sobre este problema, cf. *infra*, n. 63.

⁶³ Tannery (1894) atribuyó también a Heliodoro la autoría de los *Prolegómenos al Almagesto de Tolomeo* y, según los editores de esta obra (Acerbi, Vinel, & Vitrac 2010: 65), la hipótesis de Tannery aún no ha sido correctamente refutada por ninguno de sus contradictores. Los editores demuestran que el proemio de la obra pertenece al ambiente neoplatónico alejandrino de los siglos V-VI, pues presenta todos los tópicos preliminares de los comentarios alejandrinos a Platón y Aristóteles, pero añaden que la compilación efectiva de los *Prolegómenos* no necesariamente hubo de recaer en Heliodoro, sino que este podría haber sido el responsable de las clases introductorias al *Almagesto* de Tolomeo en Alejandría: “Il se pourrait même que le rédacteur effectif des *Prolegomènes* ne soit pas le maître qui a assuré les leçons dont ce sont les notes (possibilité suggérée par la section sur la mesure de la terre). Il est par conséquent nécessaire de supposer la superposition d’au moins deux registres stylistiques qui sont intervenus en dernière instance pour modifier le matériau compilé” (Acerbi, Vinel & Vitrac 2010: 65). Por mi parte, solo añadiré que una lectura atenta de los *Prolegómenos* y de Anon. in *Ptol.* descubre enormes coincidencias de estilo y léxico, que aquí no puedo enumerar, y un común “souci pédagogique” (Acerbi, Vinel, & Vitrac 2010: 61).

- CCAG 7 (1908), Boll, F. *Codices Germanici*. Bruxelles: Lamertin.
- CCAG 8.4 (1922), Boudreaux, P. *Codices Parisini*. Bruxelles: Lamertin.
- Acerbi, F., Vinel, N., & Vitrac, B (2010), “Les *Prolégomènes* à l’*Almageste*. Une édition à partir des manuscrits les plus anciens : Introduction générale – Parties I-III”, *Sciamus* 11: 53-210.
- Athanassiadi, P. (1999), *Damascius. The Philosophical History*, text with translation and notes by... Athens: Apamea.
- Bezza, G. (2009), “Intorno ai primi commentatori del *Quadripartitum* tolemaico: il commento ascritto ad Eutocio d’Ascalona”, *MHNH. Revista internacional de investigación sobre magia y astrología antiguas* 9: 265-271.
- Boer, Æ. (1958), *Pauli Alexandrini Elementa apotelesmatica*, edidit ..., interpretationes astronomicas addidit O. Neugebauer. Leipzig: Teubner.
- Boer, Æ. (1962), *Heliodori ut dicitur in Paulum Alexandrinum commentarium*, edidit ..., interpretationes astronomicas addiderunt O. Neugebauer et D. Pingree. Leipzig: Teubner.
- Boll, F. (1899), *Beiträge zur Überlieferungsgeschichte der griechischen Astrologie und Astronomie*. München.
- Boll, F. (1903), *Sphaera. Neue griechische Texte und Untersuchungen zur Geschichte der Sternbilder*. Leipzig: Teubner.
- Bouché-Leclercq, A. (1899), *L’Astrologie grecque*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Caballero-Sánchez, R. (2013a), “Historia del texto del *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*”, *MHNH. Revista internacional de investigación sobre magia y astrología antiguas* 13: 77-198.
- Caballero-Sánchez, R. (2013b), “El *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*. Edición crítica y traducción castellana de los escolios metodológicos del libro I (in Ptol. *Tetr.* 1.1.1-1.3.1)”, *MHNH. Revista internacional de investigación sobre magia y astrología antiguas* 13: 221-258.
- Caballero-Sánchez, R. (2019), “En busca del autor perdido. Algunas reflexiones sobre el contexto histórico-filosófico del *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*”, en M. Labiano (ed.), *De falsa et vera historia 2. De ayer y hoy. Contribuciones multidisciplinares sobre pseudoeπίgrafos literarios y documentales*. Madrid: Ediciones Clásicas, 130-146.
- Cumont, F. (1897), “L’astrologue Palchos”, *Revue de l’instruction publique en Belgique* 40: 1-12.
- Domínguez Alonso, A. (2019), *La parafrasi bizantina di Isaac Argiro del Commento Anonimo al Tetrabiblos di Tolomeo: Edizione critica bilingue*. Tesis doctoral. Salerno-Málaga.

- Evrard, E. (1957), *L'école d'Olympiodore et la composition du 'commentaire a la physique' de Jean Philopon*. Dissertation. Liège.
- Festugière, A.-J. (1963), "Modes de composition des *Commentaires* de Proclus", *Museum Helveticum* 20: 77-100.
- Giardina, G. R. (1999), *Giovanni Filopono matematico. Tra neopitagorismo e neoplatonismo. Commentario alla Introduzione Aritmetica di Nicomaco di Gerasa*, introduzione, testo, traduzione e note a cura di ... Catania: Università di Catania.
- Griffin, M. (2016), "Ammonius and his School", in A. Falcon (ed.), *Brill's Companion to the Reception of Aristotle*. Leiden: Brill, 394-414.
- Hadas-Lebel, J. (2016), "L'építaphe de Laris Puleas et la tradition gentilice étrusque", in B. Mineo & Th. Piel (eds.), *Les premiers temps de Rome: vi-iiiie siècles av. JC. La fabrique d'une histoire*. Paris: PUF, 13-28.
- Heiberg, J. L. (1907), *Claudii Ptolemaei opera quae exstant omnia, vol. 2. Opera astronomica minora*, edidit ... Leipzig: Teubner.
- Heilen, S. (2015), *Hadriani Genitura. Die astrologischen Fragmente des Antigonos von Nikaia. Band 1: Edition und Übersetzung; Band 2: Kommentar*. Berlin-Boston: De Gruyter.
- Jones, A. (2010), "Ancient Rejection and Adoption of Ptolemy's Frame of Reference for Longitudes", in A. Jones (ed.), *Ptolemy in perspective. Use and Criticism of his Work from Antiquity to the Nineteenth Century*. London-New York: Springer, 11-44.
- Kronk, G. W. (1999), *Cometography: A Catalog of Comets. Volume 1: Ancient-1799*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Neugebauer, O. (1975), *A History of Ancient Mathematical Astronomy*. 3 vols, Berlin / Heidelberg / New York: Springer.
- Neugebauer, O., & van Hoesen, H. B. (1987, 2^a ed.), *Greek Horoscopes*. Baltimore: American Philosophical Society.
- Opsomer, J. (2010), "Olympiodorus", in L. P. Gerson (ed.), *The Cambridge History of Philosophy in Late Antiquity*, vol. 2. Cambridge: Cambridge University Press, 696-710.
- Pingree, D. (1971), "The astrological school of John Abramius". *Dumbarton Oaks Papers* 25: 189-215.
- Pryor, J. H., & Jeffreys, E. M. (2006), *The Age of the Δρόμων. The Byzantine Navy ca 500-1204*. Leiden-Boston: Brill.
- Richard, M. (1950), "Ἀπὸ φωνῆς", *Byzantion* 20: 191-222.
- Rinaldi, M. (2010), "Due capitoli sulla fortuna delle *Commentationes in Ptolemaeum* di G. Pontano. Le *Eruditiones ad Apotelesmata Ptolemaei* di Agostino Nifo e

- il *Libellus de diffinitionibus et terminis astrologiae* di O. Brunfels”, *MHMH. Revista internacional de investigación sobre magia y astrología antiguas* 10: 201-216.
- Rodríguez González, J. (2005), *Diccionario de batallas de la Historia de Roma (753 a.C. – 476 d.C.)*. Madrid: Signifer Libros.
- Sorabji, R. (1990), “The ancient commentators on Aristotle”, in R. Sorabji (ed.), *Aristotle Transformed. The Ancient Commentators and their Influence*. Ithaca, New York: Cornell University Press, 1-30.
- Tannery, P. (1894). “Sur un fragment inédit des Métriques de Héron d’Alexandrie”, *Bulletin des Sciences mathématiques*, 2e série 18: 18-22.
- Verrycken, K. (2010). “John Philoponus”, in L. P. Gerson (ed.), *The Cambridge History of Philosophy in Late Antiquity*, vol. 2. Cambridge: Cambridge University Press, 733-755.
- Wachsmuth, C. (1897, 2^a ed.), *Ioannis Laurentii Lydi De ostentis et calendaria Graeca omnia*, iterum edidit ... Leipzig: Teubner.
- Warnon, J. (1967), “Le commentaire attribué à Héliodore sur les *Eisagogika* de Paul d’Alexandrie”, *Travaux de la Faculté de Philosophie et Lettres de l’Université Catholique* 2: 197–217.
- Westerink, L. G. (1971), “Ein astrologisches Kolleg aus dem Jahre 564”, *Byzantinische Zeitschrift* 64: 6-21.
- Westerink, L. G. (1990), “Introduction”, en *Prolegomènes à la philosophie de Platon*, texte établi par L. G. Westerink, traduit par Jean Trouillard, avec la contribution de Alain Philippe Segonds. Paris: Collection Budé, Les Belles Lettres, I-XCIX.
- Wolf, H. (1559), *In Claudii Ptolemaei Quadripartitum Enarrator ignoti nominis, quem tamen Proclum fuisse quidam existimant*. Basileae.